

PERSONAJES Y EVENTOS DEL NUEVO TESTAMENTO

Lección 9

MARÍA, MARTA Y LÁZARO

NARRADOR: Lázaro y sus hermanas, Marta y María, heredaron una linda casa en Betania. Betania queda a tres Km al este de Jerusalén en la ladera oriental del Monte de los Olivos. La casa está rodeada de árboles, flores, plantas medicinales, y vegetales. En un rincón entre las rocas están los esculpidos sepulcros de sus padres. Otros sepulcros estaban reservados para los hijos.

Lázaro era una persona físicamente débil. A través de los años gastó mucho dinero en médicos sin que hallaran manera de fortalecerle físicamente. Un tío le enseñó de botánica, motivando a Lázaro cultivar plantas medicinales recomendadas por los médicos. Con sus dos ayudantes trabajó en su viñedo. Sabiendo que el vino es bueno para la salud, aprendió hacer buen vino.

LOCUTOR: Lázaro, brindo por tu salud con esta copa de moscatel, fruto de tu viñedo. Espero que podrás contestarme algunas preguntas acerca de tu jardín. ¿Qué frutas cosechas en tu jardín?

LAZARO: Con gusto. En nuestro jardín recojo almendras, manzanas, moras, olivos, higos, dátiles, sicómoros, granadas. Te contaré de la almendra. Es un árbol que llega a 6m de altura. Sus atractivas flores son grandes de color blanco y rosado. La semilla contiene bastante grasa, que para mí es saludable alimento. El almendro crece en Palestina, Siria y en otros países del Medio Oriente. En un devocional mis hermanas y yo leímos en Éxodo (25:33-36) de la construcción del tabernáculo. Además del arca, la mesa para el pan de la proposición, construyeron el candelabro de oro. El candelabro tenía seis brazos saliendo del tronco central. Que grata sorpresa cuando leímos que las seis copas y el tronco central tenían la forma de una flor de almendro. Con el tiempo el candelabro recibió el nombre menor.

LOCUTOR: ¡Qué interesante, Lázaro! ¿Nos puedes dar unos detalles de los olivos, higos y palmeras?

LAZARO: En Palestina el olivo es el más importante fruto. El olivo mantiene sus hojas todo el año. Su tronco se eleva a 7m. Es grueso, torcido, lleno de nudos con una corona espesa de muchas ramas. Llega a vivir cientos de años y algunos hasta mil años. La pulpa de la fruta contiene 50% de aceite. Además de condimentar alimentos, el aceite se usa en lámparas, en medicinas, en ofrendas, en perfumes y en la fabricación de jabones. El olivo es un símbolo de bendición divina, de fertilidad, de belleza y paz.

El higo es uno de los más populares árboles frutales, que junto con el viñedo tipifica en nuestro pueblo libertad y prosperidad. Llega a 6m de alto con ramas irregulares y encorvadas. Su jugosa fruta se consume entera ya sea fresca, o seca. Por lo general, cada árbol produce mucha fruta. En una de sus visitas, Jesús nos contó con mucha pena que, por no producir fruto en tres años, El destruyó una higuera.

La palmera de dátiles crece muy alto, llegando a los 20 m. El tronco es simple casi recto sin

ramas antes de la cúpula que está formada de hojas de dos metros de largo que se curvan hacia el suelo. Los dátiles crecen en ramas que proceden de nudillos bajo las hojas. Aparte de sus frutos que se comen frescos o secos, otras partes del árbol también son útiles. Las hojas se usan para cubrir techos y el tronco para madera. De la fibra de las hojas se tejen togas o batas.

Días antes de ser crucificado Jesús entró a Jerusalén sobre un pollino de un asno. Era un día de gloria, de mucha alegría. Con numeroso público lo recibimos con gozo, echando hojas de palmeras en su camino y cantamos: “¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!”.

LOCUTOR: ¡Qué interesante, Lázaro! Veo que conoces a todos tus árboles y arbustos, ¿Nos puedes hablar de las plantas medicinales que estas cultivando?

LAZARO: Por supuesto. Tengo olivera, caña de azúcar, canela, incienso, mirra, nardo y especias y condimentos. Creo que todos son muy conocidos, sin necesidad de más explicación.

PRIMER TIEMPO DE REFLEXIÓN Y REPASO

NARRADOR: En los cuatro Evangelios contamos 41 curaciones físicas y mentales, eso significa que el 20% de los Evangelios está dedicado al tema. En el primer capítulo de Marcos se reportan más sanidades que en todo el Antiguo Testamento. El que lee al Nuevo Testamento queda impresionado por la frecuente mención de doctores. Por lo tanto se puede asumir que hubo una general aceptación de su servicio entre los judíos del primer siglo de nuestra era. Por supuesto, Jesús, el gran Médico, es la figura central.

Pero, además de Jesús, hubo muchos médicos gracias a la eficacia del Imperio Romano, que ofreció en ciudades beneficios públicos, como clínicas y médicos. Estos beneficios comenzaron a sentirse después de Alejandro el Magno, quien no solo brindó al mundo el idioma griego, sino los avances en la medicina.

El médico griego Hipócrates, 380 a.C., sigue siendo muy estimado por médicos modernos recibió el nombre “el padre de la medicina moderna”. El médico romano Galeno y médicos árabes y otros más contribuyeron mucho al sistema de salud que llega a nuestro día.

Hipócrates era un cirujano competente. Puso mucho cuidado en la limpieza y en antisépticos, usando vino en las heridas. Experimentos siguen probando que el vino efectivamente mata bacterias y que vendas higiénicas blancas, previenen graves infecciones. Ciertas ideas de Hipócrates que siguen pueden sonar raras y extrañas.

Un principio médico hipocrático es el concepto de armonía entre las fuerzas de la naturaleza, especialmente entre cuatro humores--la sangre, la flema, la bilis negra y la amarilla--que según Hipócrates operan en el cuerpo humano. Así Hipócrates escribió: “Malestares causados por comer demasiado son curados por ayunos; los causados por inanición por alimentación. Enfermedades causadas por excesivo esfuerzo son curadas por el descanso. En breve, el médico debe tratar enfermedades con el principio de opuestos a lo que causa el malestar, por su incidencia periódica y la edad de la persona, enfrentando excesivo esfuerzo con relajamiento y

vice versa. Esto traerá al paciente el mayor alivio que me parece ser el principio de cada curación”.

NARRADOR: Marta, como siempre muy atenta y preocupada por todo el hogar, hizo lo posible para aprender de diferentes malestares que podrían ser la causa de la debilidad de Lázaro. Su máximo interés era hallar la forma de restaurar las fuerzas de Lázaro.

Dejaremos que Marta nos cuente las enfermedades en Palestina que ha estudiado, y cuales pueden haber afectado a Lázaro.

MARTA: Gracias a la intensidad de María en el estudio de porciones del Antiguo Testamento donde se mencionan los pocos malestares conocidos entre nuestros padres. También quiero agradecer a los griegos y a los romanos por compartir con nosotros sus más recientes conocimientos de medicina, gracias a los hallazgos del griego, Hipócrates, del romano, Galeno, y de médicos árabes.

Más que todo agradezco a Jesús de Nazaret , quien en una de sus visitas nos habló de diversas enfermedades que sufre nuestro pueblo. Jesús no curó a todos los enfermos sino sólo algunos. Jesús no hizo milagro alguno para vanagloriarse, sino solo para la honra de Dios, para mostrar que el reino de Dios estaba entre nosotros. Dijo que vino para restablecer el orden en el mundo. Pues debido a la caída en el pecado, el mundo perfecto se había deshecho.

Jesús sanó a un hidrópico quien sufrió de la inflamación de sus extremidades debido a un desorden interno. Jesús también sanó a un paralítico En otro momento curó a uno quien tuvo la mano seca, posible resultado de poliomielitis. Mencionó la curación de una mujer que sufrió del flujo de sangre ya doce años. Me enteré que hay diferentes clases de lepra. Algunas menos grave, pero en nuestra tradición, todos los leprosos son echados de su casa, de su pueblo, de la sinagoga--siendo considerados como muertos, intocables. Jesús fue diferente. El curó a diez leprosos. Pero sabes que sólo uno, el samaritano, le dio las gracias.

NARRADOR: ¿Llegaste a estudiar de algún malestar que afecta los intestinos? ¿A ver si puede ser la causa de la debilidad de Lázaro?

MARTA: Sí, estudié la disentería. Inflama los intestinos, causando severa diarrea con sangre y sustancia mucosa. Gracias a Dios que ninguno de nosotros tres ha sido afectado seriamente con ese malestar. Sí hubo unos ataques leves, pero muy pasajeros. Lo que ha ayudado mucho es la higiene que practicamos regularmente. Siempre nos lavamos las manos antes de preparar los alimentos, antes y después de comer, como también lavamos bien las frutas y los vegetales.

También descubrí que hay en nuestro pueblo muchos cojos, sordo mudos y ciegos. Al estudiarlos uno se entera que resultan por diversas causas. Algunos nacen así, otros llegan a ser cojos, ciegos--a lo largo de su vida. También leí de fiebres. Hay una fiebre que se llama malaria. Jesús nos contó que sanó a la suegra de Pedro de una fiebre. También sanó al hijo de un noble quien sufrió de una condición febril.

NARRADOR: ¿Tú crees que hay personas poseídas de demonios? ¿No será que están enfermos

de la mente?

MARTA: Preguntamos a Jesús acerca del gran número de poseídos de demonios en nuestros tiempos. Nos contó que el diablo, resentido por la creciente popularidad de Jesús, halló otra manera de encarnarse para engañar a gente. Cuando personas le abren el paso entra y vive en ellos dominándolos totalmente.

Jesús nos contó como curó al gadareno poseído de un demonio, quien vivía en los sepulcros y ninguno pudo dominarlo. También curó a la hija de la mujer griega, de origen sirofenicia. También al niño con espíritu mudo quien arrojó al niño al agua o al fuego para matarlo. Jesús explicó que al ser librados cada uno de los poseídos del demonio, ahora estaban totalmente sanos. Por lo tanto, nadie debe confundir la enfermedad mental con la posesión de demonios.

NARRADOR: Ya que tuvieron tan íntimo contacto con Jesús durante sus diversas visitas, ¿le preguntaron de la posible causa de la debilidad de Lázaro ?

MARTA: De mis estudios me enteré que hay ciertos tipos de enfermedades que son particularmente resistentes y los médicos aún no tienen conocimiento como tratarlos, por lo tanto no le pregunté ni le pedí a Jesús que intervenga en el caso de Lázaro.

Es que recordé cuando nos habló de la curación del hombre que había nacido ciego. Sus discípulos le preguntaron a Jesús: “Rabí, ¿quién pecó, este o sus padres, para que haya nacido ciego? Jesús respondió: “No es que pecó este, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él”. Esa explicación--para que las obras de Dios se manifiesten en él--se grabó en mi mente. Yo sé que, si Jesús hubiera querido, con una sola palabra podía haber fortalecido a Lázaro o Él me hubiera enseñado que alimentos y medicina darle para su fortalecimiento. Pero cada día sigo preguntándome, ¿tendrá Jesús en su mente algo mayor con Lázaro para poder alabar al Nombre de Dios?

SEGUNDO MOMENTO DE REFLEXIÓN Y REPASO

NARRADOR: María, siendo más contemplativa que su hermana Marta, buscó momentos especiales para reflexionar sobre las obras y misericordias de Dios. Había días cuando los ánimos de Lázaro estaban por el suelo. Ella halló maneras de ser fortalecida por Dios, compartiendo consuelo y paz con Lázaro y Marta.

De tiempos antiguos los judíos celebraron diversas fiestas, para recordar y agradecer a Dios por su liberación de la esclavitud en Egipto, por traerlos de regreso de Babilonia, de librarlos de una matanza en Persia en el tiempo de Ester, y la rededicación del templo--que había sido desacrado por Epifanio IV.

Dejaremos que María nos explique cómo estudiaron la Palabra de Dios en su hogar y como celebraron con otros las tres fiestas anuales Pascua, Semanas y Enramadas. Ya que para esas fiestas llegaron muchos peregrinos de otras partes del mundo oiremos como Lázaro, Marta y María recibieron en su hogar a parientes y conocidos.

NARRADOR: Favor María de explicarnos la vida devocional practicada en el hogar de ustedes.

MARIA: Como que sólo hombres pueden ir a la sinagoga y el templo, Lázaro se informó de los rituales que se celebran en el templo de Jerusalén durante el mes. Nos contó que allí se sacrifican dos corderos todos los días, uno en la mañana y otro en la tarde. Los sábados el ritual es igual, pero se sacrifican dos corderos en la mañana y dos en la tarde. El primer día del mes, el día de la nueva luna hay un ritual que exige el sacrificio de dos toros, un carnero, y siete corderos, junto con ofrendas y libaciones y el sacrificio de un chivo como ofrenda para el pecado.

Lázaro participa en los rituales semanales en la sinagoga de Betania, donde le toca ser el dirigente. Al llegar a casa nos cuento todo. Además, nosotros nos reunimos diariamente en la mañana para meditar, dar gracias y orar a Dios.

NARRADOR: ¿Como celebran ustedes la fiesta de los peregrinos?

MARIA: La Pascua era una fiesta solemne que consistía de dos partes: la primera parte tomó lugar en el templo con la matanza ritual de la oveja, seguido por el derramamiento sacrificial de la sangre sobre el altar. La segunda parte tuvo lugar en nuestro hogar. Consistió de la lectura del evento liberador en Egipto y su significado comunitario en el presente, seguido por la comida.

El mínimo de personas permitido en esa celebración era diez, pero, muchas veces el número era mucho mayor. Cada miembro presente tuvo que comer una mínima porción del sacrificio, por lo menos del tamaño de un olivo. En el caso de grupos mayores, cada participante recibió primero una pequeña porción del sacrificio. Si sobraba recibieron más hasta acabar con el cordero entero.

Los sacrificios comenzaron a las tres de la tarde. Esto fue anunciado por levitas con tres largos trompetazos. El echar la sangre sobre el altar fue el acto principal, pues era el medio de declarar a todos, la acción redentora de Dios a favor de su pueblo.

NARRADOR: ¿Qué otras fiestas celebran?

MARIA: La fiesta de las tiendas. Por siete días la gente vive en tiendas recordando las como los Israelita vivieron después de su liberación de Egipto, encaminado al país prometido.

También celebramos la fiesta de semanas o Pentecostés. Es la fiesta de las cosechas de trigo. Se celebra siete semanas después de la fiesta de panes sin levadura. Siete semanas son 50 días, por lo tanto Pentecostés. Como todas las fiestas de cosecha es una ocasión llena de gozo

Consiste en ofrendar dos panes con levadura hechos con harina de trigo nuevo. El uso de pan sin levadura al principio de la cosecha, 50 días antes, marcó un nuevo comienzo. Pero ahora que la cosecha ha terminado, volvemos a las costumbres normales. Por lo tanto hay una unidad orgánica entre la Fiesta de las semanas con la fiesta anterior de pan sin levadura, sin olvidar la fiesta de la Pascua.

NARRADOR: ¿Celebran otras fiestas que no se encuentra en las Escrituras?

MARIA: Sí, la fiesta de purim y la fiesta de la dedicación del templo. La fiesta de purim es celebrada el 14 y 15 de Adar (febrero-marzo) en memoria de la victoria de los judíos que en Persia estaban cerca de ser eliminados, según el libro de Ester. El 13 es día de ayuno. En la noche se encienden lámparas en todas las casas y se va a la sinagoga. Los dos días siguientes son días festivos. Todos asisten a la sinagoga para escuchar la lectura de Ester mientras que la congregación interrumpe con maldiciones hacia Amán y sus compinches. La reunión termina con una bendición de Mardoqueo a Ester y todos los israelitas en general.

En la fiesta de dedicación - hanuca- se recuerda que en Diciembre de 164 a.C., los macabeos rededicaron el servicio divino en el templo de Jerusalén, desacrado en 167 por Epifanes IV. La fiesta dura ocho días caracterizado con gran regocijo. Se ofrecen sacrificios en el templo. Se llevan en procesión ramas verdes de palmas mientras que se cantan himnos apropiados. Entre ellos el Salmo 30.

Algo particular de esta fiesta es el uso de luces, lo que inspiró a Josefo llamarla la fiesta de luces. De la Mishnah aprendimos que la gente prendía una lámpara en frente su casa, añadiendo cada día otra más hasta llegar a ocho. Hay similitudes en esta fiesta y la fiesta de las tiendas.

TERCER MOMENTO DE REFLEXIÓN

NARRADOR: Lázaro, Marta y María amaron a Dios y alabaron su santo nombre. Compartieron sus bienes con los necesitados. Recibieron muchos visitantes en las fiestas. Jesús estuvo a gusto con ellos, pues amó a los tres de todo corazón.

Aún teniendo a Jesús en su corazón y también de visita en su hogar hubo tristeza en el hogar. Lázaro de repente enfermó gravemente. María y Marta afligidas, enviaron por Jesús. Al oírlo Jesús dijo: “Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella”.

Jesús se había refugiado al otro lado del Jordán porque un grupo en Jerusalén lo quiso apedrear. A pesar del peligro, dos días después de recibir la noticia Jesús decidió ir a Judea. Él sabía que Lázaro ya estaba muerto varios días.

Al verlo, tanto Marta como María dijeron: si hubieras estado Lázaro no hubiera muerto. Jesús les aseguró que Lázaro iba a resucitar. Les preguntó dónde estaba. Marta le mostró el lugar diciendo: “Señor ya hiede, porque lleva muerto cuatro días”.

Jesús pidió que quitaran la piedra del sepulcro y levantando los ojos al cielo oró: “Padre, gracias te doy por haberme oído. Yo sé que siempre me oyes; pero lo dije por causa de la multitud que está alrededor, para que crean que tú me has enviado. Entonces en voz alta exclamó: “¡Lázaro, ven fuera!” Hubo un movimiento. Jesús pidió que le desataran las vendas y el sudario. Lázaro salió vivo y restaurado.

Entonces muchos que habían ido para acompañar a María y Marta, viendo lo que Jesús había hecho creyeron en él. Pero los principales sacerdotes y los fariseos del Concilio decidieron matar a Jesús.

NARRADOR: Estoy en el fragante jardín de Lázaro, Marta y María para hacerles una entrevista. Algunos ya saben que Jesús resucitó a la hija de Jairo y al hijo de la viuda de Naím, pero ambos fueron resucitados dentro de 24 horas de morir. Lázaro en cambio fue resucitado después de cuatro días de muerto, hediendo ya. ¿Qué nos dices Marta de ese singular evento?

MARTA: Ese evento fue crucial en mi vida. Pues no solo resucitó Jesús a Lázaro sino que Jesús resucitó en mí la fe en El. Cuando Jesús me trató de consolar diciendo: tu hermano resucitará. Yo le contesté: yo sé que resucitará en la resurrección en el día final. Pero Jesús dijo: “Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en mí aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente”.

Sigo pensando mucho en las palabras--el que cree en mí aunque esté muerto, vivirá. Para mí quieren decir que Lázaro, creyente en Jesús, al morir gozaba vida eterna. Ahora resucitado, el volverá a morir. Al morir creyendo en Jesús no morirá eternamente. Pues con Jesús estamos en vida ahora ya, que sigue en la eternidad.

NARRADOR: Gracias Marta, ¿Ha fortalecido tu fe, María, la resurrección de Lázaro? MARIA: Muchísimo. Al hablar los tres coincidimos que--si uno no sabe morir, no sabe vivir. Compartiré una experiencia que los tres tuvimos seis días antes de la Pascua.

Al celebrarse una cena en honor de Lázaro, para festejar su resurrección, Jesús nos acompañó. Conmovido de gratitud me acerqué a los pies de Jesús y los ungué con una libra de nardo puro y sequé los pies con mis cabellos. La casa se llenó del olor del perfume. Uno de los discípulos, Judas Iscariote dijo: “¿Por qué no se vendió este perfume por trescientos denarios y se les dio a los pobres?” Entonces Jesús dijo: “Déjala, para el día de mi sepultura ha guardado esto. A los pobres siempre los tendréis con vosotros, pero a mí no siempre me tendréis”. (Jn 12:1-8) Y añadió: “De cierto os digo que dondequiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que esta ha hecho, para memoria de ella.

NARRADOR: Gracias, María. Y por último estimado Lázaro, ¿nos puedes contar cómo te sientes estar de nuevo con nosotros?

LÁZARO: Aunque sé que un día tendré que morir otra vez, agradezco del corazón a Jesús por haberme resucitado. Jesús y yo hemos hablado detenidamente. Este milagro, el resucitarme a plena vista del pueblo que vino de cerca y de lejos, movió a muchos creer en Jesús y alabar al Santo Nombre de Dios.

Jesús sabe que los jefes de la iglesia, ahora están aún más ansiosos de matarlo. Hace poco oí que yo también estoy en la lista de los que quieren matar. Gracias a Jesús no temo morir. Y que honra si me toca morir defendiendo su santo Nombre.

Toda mi vida sufrí debido a mi debilidad corporal. Sé que no era por algún pecado cometido. Es que mi debilidad y enfermedad es evidencia que nací con pecado original, y la muerte es su máximo fruto.

Al resucitarme Jesús me restauró totalmente, experimentando yo en un momento la máxima victoria de Dios. La evidencia es clara que Jesús quien vino al mundo caído y alejado del Padre, tiene el poder de restaurar al mundo con Dios. Aunque sé que sigo bajo el poder del pecado original, ahora sé que con Jesús en mi corazón, el pecado no me puede dominar y al morir yo viviré con Jesús eternamente.

Recuerdo algo que Jesús dijo, difícil para mí de entender “No penséis que he venido a traer paz a la tierra, no he venido a traer paz, sino espada, porque he venido a poner en enemistad al hombre contra su padre, a su hija contra su madre y a la nuera contra su suegra. Así que los enemigos del hombre serán los de su casa. El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí. El que halle su vida, la perderá; y el que pierda su vida por causa de mí, la hallará”. (Mt 10:34-39)

¡Qué Dios ayude a cada persona vivir en El, para El, ahora y siempre jamás.